

**E**sta es la primera vez que debemos pensar el editorial de esta manera: este número de la revista no es el resumen de un año de intenso trabajo académico, sino el reconocimiento a un sanitarista que forjó su legado con una trayectoria extraordinaria.

Pocos hechos son más relevantes en la historia de una organización que el fallecimiento de su fundador. En estos momentos es cuando se entrelazan la necesidad afectiva de homenajear a la persona con el compromiso institucional de honrar sus ideas. En este caso, además, se trata de una persona que siempre consideró más importante concebir ideas y transformarlas en acciones concretas que plasmarlas sólo en el papel o en una cátedra. Ginés González García creía que la mejor forma de llevar adelante una idea era convenciendo, consensuando y no imponiéndola o sublimándola. Eso explica que sus aportes al pensamiento sanitario no estén recopilados en la ortodoxia de textos canónicos o concentrados en un grupo selecto de discípulos, sino diseminados en cientos de personas que conversaron con él, que trabajaron con él y en cientos y cientos de alumnos que pasaron por ISALUD. Cada una de ellas guarda una experiencia, una frase, una anécdota, un recuerdo imborrable.

Si bien Ginés mantuvo una infrecuente coherencia en su pensamiento a lo largo de más de 50 años de vida profesional, lo cierto es que lo fue actualizando año a año, y por eso solamente se lo podría reconstruir parcialmente, uniendo fragmentos de distintas procedencias. En este número quisimos exponer una mínima muestra de la diversidad de voces que pueden dar cuenta de la fertilidad de ese pensamiento.

Aún así, sería imposible reflejar en estas páginas, por ejemplo, el entusiasmo arrollador que manifestó desde sus primeros años de vida profesional; o la curiosidad y la inquietud que lo llevaron a conocer de primera mano los rincones más despoblados de nuestro país; o su disposición a “renovar las ideas para volver

a enamorar” que lo impulsó a abrazar tempranamente la militancia social, y luego la política; o su visión sobre la paridad de género y de la participación social, que él atribuía en gran medida a la personalidad de su madre, y de otras mujeres de su primer hogar.

Quienes en este número lo recuerdan han sabido rescatar diversos matices de su figura que lo convirtieron en alguien fundamental para la salud pública durante décadas, en el país y en la región. Muchas veces avanzó a contramano de lo que se venía haciendo, pero siempre lo hizo de la mano de lo que él venía pensando y diciendo, y así pudo impulsar reformas sanitarias trascendentes en momentos especialmente difíciles en un sistema político siempre complejo, como lo es el argentino.

Pero más allá de su vida en el ámbito político, también destacamos en este número el testimonio de colegas y amigos que fueron artífices del crecimiento de ISALUD como Universidad, ampliando el desarrollo profesional de varias generaciones que pasaron por sus aulas. Haberlos liderado con su “pensar fresco y accionar grande” es otra demostración de la grandeza de Ginés.

En el intento de acompañar ese crecimiento, también en este número reseñamos otras actividades y la entrega de los tradicionales Premios ISALUD, que remarcan el rumbo a seguir y destacan a la Universidad ISALUD como un puente entre las ideas y la acción, conectando personas con oportunidades y conocimiento con impacto. En palabras de Ginés: “perseguir nuevos sueños y continuar los viejos ideales es un desafío ineludible que estamos dispuestos a enfrentar para el desarrollo de una Argentina más sana y más justa”.

**Lorena González Bender**  
*Presidenta*  
*Fundación ISALUD*